

LA PRENSA

DIARIO DE LA VIDA NACIONAL

Jefe de Redacción: CARLOS JINESTA

Año III

SAN JOSÉ, COSTA RICA, MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1920

N.º 971

SECCION EDITORIAL

El ideal de Salvador Mendieta

Tenemos a la vista una muy interesante y bella carta enviada desde Diríamba, por el noble visionario don Salvador Mendieta al distinguido caballero el Licenciado don Marciano Acosta. Esta carta, indudablemente, es un documento de gran valor histórico para la vida centroamericana, y sobre todo, para aquellos gallardos soñadores que trabajan con ahínco por ver algún día cristalizado el ensueño morazanico. En esa comunicación don Salvador pone de manifiesto su entusiasmo, su desinterés, su amor por la causa de las causas, y confiesa con una sinceridad plausible todo lo que atañe a sus íntimas congojas, a sus propias batallas, esas batallas que se libran primero en el corazón y después en la mente convirtiéndose al cabo en un manojo de vivas y rosadas idealidades.

En esta carta, decimos, el señor Mendieta refleja todos sus pensamientos y todos sus sentimientos unionistas, y con fe, con entusiasmo, entona un himno a la Unión de los cinco escudos de Centro América. El Dr. Mendieta habla de sus sacrificios, de su pobreza, de sus fracasos, de los dardos de sus adversarios engegucidos, de todos los inconvenientes que le han salido al paso, pero él, sin desmayos ha sabido combatir y combatirá hasta el momento postrero de consagrar su vida en aras del ideal morazanico. Sin duda alguna don Salvador Mendieta es un ánimo levantado que sin darse punto de reposo trabaja con amor y fe inextinguibles por ver solidificados sus ansias unionistas. Y mientras, para regalo de nuestros píos lectores, reproducimos la carta a que nos referimos, copiamos las siguientes líneas que son flores en los labios del señor Mendieta.

«Nuestro idealismo pragmático y triunfador no es el donquijotismo desorientado y desconocedor del medio que lo resiste: no iremos a Sierra Morena para llorar en la Peña Pobre sino que, como Pizarro, abandonaremos la Gorgona, ascenderemos las frías sierras, desafiaremos todas las fuerzas contrarias y clavaremos al fin nuestro victorioso estandarte en el Palacio del Sol, para que ahí flamee a los cuatro vientos del espíritu y lleve a todos los ámbitos del mundo el nombre centroamericano, redimido, engrandecido y glorificado; nombre que será timbre de orgullo para la raza iberoamericana y para el mundo; nombre que simbolizará esfuerzo noble, carácter diamantino, ideal de inagotable perfección evolutiva.»

Circuitos Cortos

Se acercan las fiestas. Ya circulan con profusión los programas. La gente va a divertirse de lo lindo. ¡Bienaventuradas sean las Fiestas Cívicas! Y sobre todo, que tengan muy buen suceso las cintas cinematográficas que se van a proyectar en la pantalla, en donde desfilarán los expertos aurigas que llevan las riendas del Estado.

Berger primero le pidió petróleo al Soberano y ahora quiere gangas. Lo malo es que no está para bollos el horno de todos los señores diputados.

Ayer envió un cablegrama Andrew a Lilito: «Tengo nostalgia. Tiene razón don Ricardo. Este es un mal clima. Comunica mi disgusto a la juventud intelectual por sus gestiones ya que yo pertenezco a la juventud azucarera y cafetalera. Por correo le mando algunas muestras. Andrew Descoradew».

En mitad de la Plaza de toros, la Comisión de las Fiestas clavará la Vara de la Fortuna que estará bien enjabonada y aceitada. El mortal que llegue a lo más alto se forjará. Un s dicen que llegará Pancho Bonilla, otros Nicolai, pero los

más apuestan doble contra sencillo que la papa se la llevará Aquiles.

Acontecimiento social. Aseguran que en el Baile del Nacional bailará Soey con Carballo. ¡Ah vejillos!

Dicen que don Jaime Rojas recibió otro cablegrama, marca buco, de la Prensa Asociada, y que decía: «Apareció la Isla del Coco en el Golfo de México. Allí están guardados los cien mil pipios que le debe el Gobierno de Pelico.»

A Jaimillo! Con razón era partidario del Empréstito!

Hoy, en tren especial, saldrán para la finca «El Desengaño», don Santiago Durán, don Claudio Castro S., don Alfredo Saborio, Lili, el Director de la Novísima Prensa y el Timido Ataulfo. El Dr. Montero, arrepretido de su pastel, les obsequiará un paraguas, una bicicleta, un chaleco, una entrada a galería y otros menudencias.

EL TIMIDO ATAULFO

Encargue sus trabajos de Tipografía en la Imprenta Falcó & Borrast.

En las fiestas cívicas de Alajuela fueron perseguidos los juegos

Muy animadas estuvieron las fiestas cívicas en la provincia de Alajuela; asistió mucha gente de la Capital y hubo la creencia de que los juegos de azar serían tolerados por el señor Gobernador y demás autoridades; a eso en gran parte, obedeció la mucha concurrencia que hubo. Pero no fué así.

Más bien las autoridades con gran empeño puesto de su parte, se constituyeron en implacables persiguidores del juego y constantemente visitaban las casas donde se sospechaba que jugaban.

Los jugadores a su vez, extremaban los ingeniosos recursos para burlar dicha vigilancia.

En una casa particular improvisaron servicio de hotel y para ello llevaron a los cuartos camas y tijeretas; así podían entrar y salir sin que hubieran sospechas; luego que se averi-

guó que no había tal hotel, la policía se dió a la tarea de tender una emboscada a los jugadores; éstos pronto se dieron cuenta y optaron por estar en paños menores para, cuando llegara la policía, acostarse en las camas y alegar toda sospecha.

Así pues que cada vez que la policía llegaba, no había nada de juego y si muchas gentes durmiendo en los cuartos.

En una de tantas fueron sorprendidos los jugadores con los churucos y los dados; se les obligó a vestirse como lo manda la moral y fueron conducidos a juicio de las autoridades; la treta fué pues descubierta.

Según esto, los juegos en la Capital también serán prohibidos en las próximas fiestas cívicas.

Failece don José Fco. Villalobos

En estos últimos días, de manera inesperada hemos tenido que sentir la desaparición de elementos queridos a quienes la muerte inesperada ha arrancado de nuestro seno. Hoy comunicamos a nuestros lectores la dolorosa noticia de la muerte del venerable anciano don José Francisco Villalobos, acaecida en la ciudad de Santo Domingo de Heredia el domingo 24, en las primeras horas del día.

Don José Francisco fué un caballero ejemplar que a fuerza de trabajo y honorabilidad supo formar primero un hogar virtuoso y ejemplar y después un modesto capital que le brindaba independencia y bienestar.

El entierro del estimado anciano se verificó en la tarde del domingo saliendo el fúnebre cortejo de la Iglesia Principal con selecto y grande acompañamiento.

Nosotros, bastante impresionados por la muerte del señor Villalobos a quien tratamos y apreciamos bastante, damos por este medio el más sentido pésame a la familia doliente que hoy sufre la pérdida irreparable de un miembro tan querido, y especialmente presentamos nuestro testimonio de dolor a su buen hijo Asdrúbal Villalobos, el amigo inteligente y cariñoso que sufre hoy la pérdida de un padre tan afectuoso y tan amable cuyo espíritu debe estar ya en el cálido seno del Dios misericordioso.

Nuevo heredero

El apreciable hogar del caballero don Tobías Villanea y doña Ester de Villanea ha llegado un nuevo y encantador heredero por lo cual enviamos nuestros parabienes a sus regocijados padres.

El te de anteayer

El 25 pasado, en casa de las distinguidas y gentiles señoritas Emilia y Luisa Rodríguez, en su residencia situada en los altos del Estación al Atlántico, se sirvió un espléndido te a las cuatro de la tarde del domingo, al cual concurren damitas y caballeros de lo más granado de esta sociedad. Los invitados fueron finamente atendidos por los dueños de la casa que con suma amabilidad obsequiaron con dulces y confituras a los concurrentes. En esta fiesta vimos, entre otras, a las señoritas Lolita y Maíra Felicia Pacheco, María Luisa Gallegos, Margarita Gallegos, Emilia y Luisa Rodríguez, señoritas Alvarado Dent, Clemencia Jinesta, señoritas Gallegos Iglesias, Leida Vargas, señoritas Garcés, Manuelita Carranza y otras bellas damitas cuyo nombre no recordamos.

Nuevo abogado

El sábado rindió su examen público ante el Tribunal de la Escuela de Derecho, el joven don Alfredo Sáenz González, que es actualmente Alcalde 3º de esta Provincia.

Por haber obtenido tan brillantemente el señor Sáenz el título de Licenciado en Leyes le enviamos por este medio nuestros sinceros parabienes.

A los Unionistas

A los señores unionistas recomendamos una hermosa carta del señor don Salvador Mendieta, que envió al Licenciado don Marciano Acosta. Dicha carta la publicaremos en ediciones próximas y recomendamos su lectura por ser sumamente interesante y hermosa en extremo.

Comunicación interesante

San José, 22 de Dicbre., 1922.

Señor Director de LA PRENSA Ciudad.

Señor Director:

Me es honroso informar a Ud. que de conformidad con lo estipulado en el artículo 6, inciso 3º, de la Convención Postal Panamericana de Buenos Aires, desde esta fecha podrán circular, exentos de porte, los ejemplares de ese importante periódico que se remitan en calidad de canjes a los siguientes países que ya han ratificado la precitada Convención:

Estados Unidos de Norte América, México, Argentina, Uruguay, El Salvador y la República Dominicana.

Para que los periódicos destinados al fin indicado puedan expedirse francos de porte, deberán ostentar el sello o membrete de su respectiva Administración, y la inscripción que diga: CANJE.

«Art. 6. 3º.—Las Partes contratantes convienen en acordar franquicia de porte para un ejemplar que en canje expiden los diarios y otros periódicos americanos, por cada destinatario, cuando esas publicaciones sean de manifiesta seriedad y traten asuntos de interés general.»

De Ud. con la mayor consideración muy atento servidor,

F. NORIEGA,
Dir. Gral.

Sentido fallecimiento

Anteayer murió en esta capital, después de larga y grave dolencia, la muy apreciable dama doña Petronila Volio de Carranza, matrona ejemplar y bastante querida por la sociedad costarricense. El fallecimiento de doña Petronila ha sido muy sentido porque ella fué madre cariñosa, llena de virtudes y noblezas.

El entierro se verificó ayer lunes saliendo el cortejo fúnebre de la casa de habitación de la familia Volio Carranza rumbo al Estación del Atlántico, en donde un tren expreso condujo los restos de la recordada dama y a la concurrencia toda a la ciudad de Cartago lugar en cuyo cementerio se le dió santa sepultura al cuerpo venerado.

Tanto al Estación del Atlántico como a la leal ciudad cartaginesa fueron muchos y estimables miembros de la sociedad costarricense a acompañar, transidas de dolor, los restos de la estimada doña Petronila. Muchas ofensas florales fueron enviadas como último tri-

Hogar de plácemes

El señor don Víctor Manuel Castro y su señora doña Francisca Montoya de Castro se encuentran de plácemes con la llegada de una preciosa niña.

Bautizo

Fué presentado a la pila bautismal en la Iglesia del Carmen, un precioso niño de los esposos don Pablo Esquivel y su señora doña Otilia B. de Esquivel. Fué apadrinado por el caballero don Enrique Jiménez D. y su apreciable señora doña Elisa de Jiménez. Sea muy feliz este niño que lleva el nombre de Mario Rogelio.

Enfermo de gravedad

Don Carlos A. Huete se encuentra enfermo de suma gravedad en la ciudad de Puntarenas. Este caballero fue traído de El Pozo atacado de paludismo. Hacemos votos por el pronto restablecimiento del apreciable enfermo.

Artículos contra el Presidente de México

Durante estos últimos días hemos estado recibiendo algunas proclamas y artículos furibundos contra el actual Presidente de México el General Obregón. En hojas sueltas, con grabados espeluznantes, se escribe fuerte contra este Mandatario, y el Coronel Osian llama al pueblo a una revuelta. Como se ve, en el hermano país hay amagos revolucionarios. Ojalá, para su prosperidad y dicha, vivan los mexicanos en paz. Durante muchos años las revoluciones han sido el azote de ese noble pueblo.

Quiera el Dios de los dioses iluminar a los hombres que desean ahora pelear de nuevo.

buto de recuerdo y cariño a la distinguida fallecida.

LA PRENSA, hondamente impresionada, da por este medio su más sentido pésame a la familia doliente, con especialidad a sus buenos hijos hoy sumidos en inconsolable dolor, a su afligido esposo, y a sus respetados hermanos los caballeros Volio que hoy sufren la desaparición de hermana tan querida.

Facultad de Medicina de la República

De acuerdo con lo dispuesto por la Junta de Gobierno, en la sesión celebrada el 22 de los corrientes, se replica a todos los médicos incorporados en esta Facultad, se sirvan asistir a la ceremonia de inauguración del nombre de la «Calle Luis Pasteur» que se verificará a las diez de la mañana del 27 de los corrientes frente al Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad, para la cual ha sido invitada esta Corporación por la Municipalidad de San José y el Comité France Amerique.

R MORENO CAÑAS
SECRETARIO

Suscribase a LA PRENSA

Perspectivas políticas

En los círculos políticos y sociales se habla con alguna insistencia de la candidatura del Licenciado don Ascensión Esquivel. Algunos caballeros de esta capital trabajan por el señor Esquivel y creen que sus amigos responderán. Por otro lado son muchas las personas que trabajan por el Licenciado don Alberto Echandi, quien, según se nos asegura, ya aceptó la candidatura. Son muchas las sorpresas políticas que tendremos a principios del año entrante. El partido de don Jorge Volio, que según referencias es ya bastante grande, trabajará con entusiasmo, pues cuenta con bastantes elementos dispuestos a hacer triunfar sus ideales y su causa. La política estará reñida sin lugar a duda, pues con anterioridad se trabaja en la capital y en las provincias con el objeto de ganar tiempo y terreno.

A nuestros suscritores

Avisamos a nuestros amables suscritores que en caso de marchar para el campo, pueden dejar en esta oficina la dirección de su nueva residencia a donde se les enviará el periódico con toda regularidad.

EL ADMINISTRADOR

Las fiestas de Alajuela

En Alajuela ha habido mucho entusiasmo con motivo de las fiestas cívicas que se están verificando en dicha ciudad. Todos los días, de esta Capital salen los trenes rumbo a Alajuela, atestados de pasajeros y paseantes. Tanto las retretas como lo recreos han estado muy animados y concurridos. Hoy será el último día de estos festejos cívicos.

Una fiestecita

En la casa del señor don Enrique Jiménez y de su señora esposa doña Elisa de Jiménez, se verificó el 25 del corriente un suculento almuerzo que obsequiaron a sus buenas amistades. Concurrieron don Rómulo Artavia y doña Teresa de Artavia, don Félix Zúñiga, doña Damiana de Soto, don Pablo Esquivel y la señora Otilia de Esquivel la señorita Elia Arguedas y Anita Jiménez y la señorita Mercedes Artavia el señor don Clemente Chaves y su señora esposa doña Oliva de Chaves.

La misa de mañana

Mañana, en la iglesia de la Merced, a las siete horas, se efectuará una misa en sufragio del alma de la que fué Quimita Bonnell.

Lujosamente impreso

La víspera de las fiestas lujosamente impreso, circulará el programa de las fiestas cívicas.

Habrán números extraordinarios y por la animación que se nota, estas fiestas serán muy lucidas.

No todo ha de ser rigor; bueno es a fin de año echar la casa por la ventana.

Lo que pasa es que: cómo estarán de atestados los montepíos!

Urge arreglar el Puente de la Fábrica

El señor Gobernador debería comisionar al Ingeniero Municipal, para que informe respecto al estado en que se halla el Puente de la Fábrica.

Urge esta medida, antes que ocurra una desgracia.

Rincón literario

El Retorno

Fué en esa hora misteriosa que procede a la noche, cuando el crepúsculo pone los últimos tintes violáceos al firmamento.

Los dos viejos sentados en el quicio de la puerta de la choza incrustada en el paisaje, musitaron la oración del Angelus y luego pasaron uno a uno, como las cuentas de un rosario, los recuerdos de su juventud.

A veces una sonrisa inefable, compendio de íntimas alegrías; y otras veces fruncir de entrecejos y ensimismamiento, ráfagas de lejanas pesadumbres; carcajadas con toda la sonoridad del pecho ingenuo, remembranzas de pasadas locuras, interrumpía la quietud de aquella tarde y el diálogo senil de dos almas que se esfumaban en los confines de la vida y que también tienen su ocaso en el gran firmamento de la existencia.

Y pensar que nuestra vida se acaba... dijo la viejecita con un tono amargo, como el que vé escaparse a la felicidad; y que no nos queda más consuelo que nuestro ingrato Adrián quien partió hace tantos años para allá... muy lejos sin que se haya vuelto a acordar de nosotros, ni a escribir... Una lágrima resbaló de las enjutas mejillas y saltando por los pliegues de la piel rugosa, fue a caer en el dorso de la mano del viejo, que la posaba en los regazos de su compañera.

Al sentir el contacto de aquella gota quemante, volvió el viejo de su remota meditación y sobresaltado pregunta a la vieja qué es aquello? Es que no has oído, mi buen Pablo, contestó ella, la queja de mi corazón al acordarme de nuestro Adrián.

Y lleno de coraje, y con las manos crispadas y reviviendo en sus ojos toda a apagada altivez de su mocedad, el viejo se levantó furioso, temblando y casi rugiendo exclamó: «Sí, por esa... infame mujer... por esa condenada... hemos perdido el único girón de nuestra felicidad y de consuelo que nos quedaba. Por Dios, Virginia, no me hables más de esto; y los dos viejos, inconscientemente, se estrecharon, lloraron juntos y la noche cubrió aquella escena con su negro y mudo crespón.

Era tan oscura la noche que no pude ver hasta qué hora permaneció aquella pareja llorando su desventura; pero un viejo labrador de los que empiezan su trabajo antes del alba, me refirió, que al pasar junto a la choza de Pablo, había encontrado los viejos sentados en el quicio de la puerta, muy pálidos y con muestras de haber llorado; que mostraban una angustia tan honda, que no quiso renovar, con preguntas indiscretas, el dolor de aquellos vecinos. Entonces me fui a ellos y con ingeniosos rodeos pude arrancarles ciertos detalles, hilos de un drama tremendo. Asustados de haber dejado escapar más palabras de las que ellos hubiesen querido, a cada momento rogaban suplicantes, que no dijese nada; que todo había sido un sueño, una pesadilla... y yo, conmovido, casi les ofrezco guardar el secreto, y pude consolarlos sobre ese temor.

Reconstruyo su historia. Nos casamos en medio de las más risueñas esperanzas; Pablo era joven, guapo, hijo de una rica y noble familia, que gozaba en la ciudad, de grandes prestigios; Virginia era encantadora; sus bellezas físicas y morales le daban una majestad de reina y todos le amaban por sus virtudes, su amabilidad y su acendrado amor al estudio y al hogar. A pesar de ser su casa una de las principales de la comarca por su rango y blasones, ella, Virginia, dedicaba sus ratos que le dejaban el piano y los estudios, a hacer labores de mano que obsequiaba al Hospicio de Huérfanos y ayudaba a su madre a embellecer su casa con los cuidados de su exquisito

gusto. Nuestra boda fue un acontecimiento social que hizo eco en la época por su originalidad. En los salones se efectuó la recepción de alta categoría y en un pabellón, en el jardín, se obsequió a todos los colonos sin distinción. Al terminar el baile, hubo una verdadera batalla floral, pues por una feliz idea de unos de los invitados, se efectuó momentánea y voluntariamente la subasta de las flores que las mujeres lucían en su pecho o en sus vestidos. Trescientos cincuenta mil pesos se obtuvo de aquel extraño remate y su producto se distribuyó íntegro y por partes iguales entre el Hospital de los pobres, el Hospicio de Huérfanos y la Escuela de Artes y Oficios.

Después entramos de lleno en el sendero de la vida, colmados de atenciones; la fortuna nos protegió y el cielo también, pues vimos crecer a nuestro lado, sanos, hermosos y sonrientes, cinco hijos que fueron el remate de nuestra felicidad. Tres mujeres y dos hombres. Pero al cabo de un tiempo paulatinamente, el ala fatídica de la desgracia empezó a azotar nuestra casa. Pablo vio desaparecer, de la noche a la mañana, su hermosa fábrica de muebles que no estaba asegurada; el Banco donde guardaba sus ahorros quebró totalmente; y luego la depreciación de las propiedades y el rudo batallar con las enfermedades de nuestros hijos, fué menguando tanto el capital, que muy pronto nos quedamos sin un centavo. Virginia desmejoró notablemente en su organismo y los contratiempos de Pablo abatieron tanto su ánimo, que enfermó de pena. Vino a gravar su situación con la muerte de Angélica la hija mayor a quien le sucedió las otras dos y después Fernando el penúltimo hijo. Sólo les quedaba Adrián un guapo mozo de dieciocho años, fuerte, esbeto inteligente y trabajador, hasta el extremo de quebrantar su salud por obtener lo suficiente para mantener a sus padres y el rango de su persona. A pesar de haber tenido que abandonar su carrera, por el revés de fortuna de sus padres, no dejó un solo día de estudios su alivéz y la más pulcra corrección en sus maneras y en su vestir.

No te mates, hijo mío, le decíamos, trabajando tanto y él con una sonrisa bondadosa y franca nos respondía que el mayor placer y recompensa de sus afanes, era vernos contentos y que no careciésemos de nada. Así transcurrían los meses y los años en medio de aquella abnegada placidez que dá la conciencia tranquila y el trabajo honrado cuando una mujer se interpuso en el camino y viro a turbar la paz prosaica de nuestra vida. Ella, la muy tunante, con remilgos de gaita consentida y con una falsa apariencia de modestia y de cariño fue conquistando el aprecio de nuestro Adrián, a punto de quitarle el juicio y enamorarlo ciegamente. La muy hipócrita llegó al extremo de ayudarme en los quehaceres de la casa atendía a Pablo con filial solicitud cuando enfermaba y en general mostraba un interés tan «desinteresado» por Adrián, que no tardamos en considerarla como hija de nuestra casa y digna hermana o compañera de nuestro buen Adrián. Pero la muy coqueta hacía todo por cálculo: escondía en sus amables atenciones la pérdida intención de atraernos y atontarnos, a todos, para que salvásemos su pasada locura que había dado con su reputación por el suelo... Cuando él lo supo todo; cuando después de mil engaños aquella ingrata nos arrebató el cariño de Adrián, éste avergonzado, huyó una noche como la de ayer, sin despedirse de nosotros por no matarnos de pena y por temor de desistir de su resolución de partir, como nos lo dejó dicho en una carta. Cuántas lágrimas mojaron aquel papel. El golpe de ese día superó a todas las desgracias que nos habían abatido y desde entonces no hacemos más que rezar por él y llorar por su regreso....

(Continuará)



Obras Anatole France

La azucena roja.....	3-50
El crimen de un académico.....	3-50
El pozo de Santa Clara.....	3-50
Opiniones de Jerónimo Coignard.....	3-50
El hijo de la reina Patjo.....	3-50
El maviqul de mimbre.....	3-50
El anillo de amatista.....	3-50
El olmo del pascio.....	3-50

Notas y Noticias

De Navidad

Durante las noches del 23 y 24, de la Avenida Central se hizo el paseo de moda; gran número de nuestras bellas se hicieron cita y el tráfico se hizo difícil; grupos compactos se estacionaban en las aceras admirando las vitrinas que estaban primorosamente arregladas, descollando, entre otras, las de las casas Koberg, Lines, Piza, Ortiz y otras más que sería largo enumerar.

Buen negocio

En esas noches las tiendas de juguetes y las casas de comercio estuvieron muy animadas con la visita de compradores que fué abundante; nuestro comercio hizo buenas ventas, de lo cual nos alegramos, ya que como es sabido, durante todo el año han estado bastante malas.

Lanzan vivas al Gra! Volio Se formó un bochinche

Ayer un gran grupo de ciudadanos del Cantón del Hospital estuvieron viviendo al General Volio; era la forma alegre de celebrar las Pascuas.

En eso estaban, cuando se promovió un ligero incidente en el cual intervino la policía, para poner paz y orden; a los pitazos, las gentes salían de sus casas y por último aquello parecía una ovación.

Los que riñeron fueron conducidos a la policía y los grupos de alegres jóvenes siguieron lanzando vivas al General Volio.

Temprano pues ha empezado la política; el candidato de más popularidad en la capital es el señor Volio don Jorge, cuenta con muchas simpatías entre los trabajadores.

Aunque muchos afirman que él no lanzará su candidatura.

Procuraremos entrevistarlos con el General, para cambiar impresiones sobre este particular.

La policía debe evitar el peligro

El viernes en la tarde, en la Plaza Viquez, donde se están construyendo los tablados para las próximas corridas de toros, sucedió un incidente que por tratarse de un estimable obrero que allí trabaja, don Mauricio Gallardo, lo lamentamos más. El caso es que los aficionados a los juegos de sport en aquella vecindad se reunen a jugar todas las tardes, sin tener en cuenta que ahora en estos días debían prescindir de tales entretenimientos, por que los operarios que allí trabajan están sufriendo las consecuencias de tales entretenimientos.

Don Mauricio, como decimos, ha sido víctima de un golpe que lo tiene imposibilitado para trabajar, de suerte que entre todos los dueños de tablados se hará una contribución para ayudar al trabajador damnificado, pero la policía, realmente debería interesarse por que los trabajadores no sufran la consecuencias del sport.

Candidaturas en perspectiva

La de don Octavio Beeche, según el corresponsal de «La Tribuna», lanzada por un grupo de caballeros, quienes se la han ofrecido en Washington, de acuerdo con el mismo despacho.

Todavía no se sabe si habrá aceptado.

La de don Juan Bautista Quirós, según decires, está candidatura está trabajando con mucho entusiasmo en Alajuela, en donde es opinión que hay clubs abiertos, que postulan dicha candidatura.

La de don Rafael Iglesias. Se nos informa que en Guanacaste se está trabajando duro por la candidatura de don Rafael Iglesias. Cuenta con bastantes de sus viejos partidarios.

La de don Ascensión Esquivel.

Parece que un grupo de connotados exportadores de café, han resuelto lanzar la candidatura de este hombre presidencial.

A estas horas apenas se suena dicho nombre.

La del Licenciado don Alberto Echandi.

Unos pocos entusiastas sueñan este nombre y lo llevan de boca en boca. A estas horas no hay nada de cierto. Esta candidatura, según parece cuenta con las simpatías del Gobierno y con las simpatías de don Cleto y don Oscar Rohmosen. También tiene ambiente entre los cafetaleros y el Gobierno; talvez sea la candidatura oficial.

La del Licenciado don Ricardo Jiménez.

A este hombre público habrá que lanzarlo empujado; él no quiere, porque así lo ha manifestado en diferentes ocasiones.

Un grupo de caballeros de la capital se empeña en que él debe aceptar, suponiendo que no hay más hombres en Costa Rica. A estas insinuaciones él ha respondido con el silencio. No sabemos si aceptará.

La del General don Jorge Volio.

En diferentes partes, desde ahora, se están lanzando vivas al General don Jorge Volio; lo postulan los trabajadores, es decir, será candidato del pueblo y para el pueblo.

El Gobierno le opondrá sus fuerzas, porque es enemigo declarado del General Volio.

Será conocido del país, un programa, plataforma de los obreros y clases proletarias.

También se habla en corrillos de la candidatura del Lic. don Alfredo González. Nosotros ponemos en cuarentena la noticia.

Teléfono de
LA INDIA
378
Apartado
1064

EL JOYERO CHIC

ORTIZ

Tiene Grandes Novedades

Alrededor de una estatua

En la solemne apertura de curso celebrada el 1.º de Octubre en la universidad de Zaragoza (España), y al descubrirse el modelo en yeso del monumento erigido en honor de don Santiago Ramón y Cajal, el egregio maestro—excusando su asistancia—envió unas cuartillas con las siguientes manifestaciones admirables por las nobilísimas enseñanzas que contienen.

«Un hombre, un sabio, uno de los cerebros que mejor honran la raza, rechazando amparado en una modestia sincera, el homenaje de un busto que se levanta en su honor...»

Esto es casi inaudito: no se concibe. La afición a la bambolla, la soberbia, el orgullo se apoderan tan pronto de las almas aún de las que creemos grandes....!

El maestro Ramón y Cajal en estas cuartillas sublimes, raciocina como para que la estatua que en Zaragoza, se le ha levantado fuera labrada en oro.

Así dice el maestro:

«Nuevamente la Universidad, mi venerada «alma mater», las dignas autoridades y el hidalgo pueblo de Zaragoza han querido celebrar un acto de inusitado homenaje al modesto obrero de la ciencia española. Y otra vez debo implorar vuestro perdón por la imposibilidad de asistir a una fiesta tan halagadora y honrosa para mí. Mas, si aciago destino me impide presenciar la solemne ceremonia, puedo viajar en espíritu hasta vosotros para expresaros llana y brevemente los sentimientos de gratitud y devoción suscitados por vuestra insuperable generosidad.

Hablo de gratitud, y deploro la insuficiencia del vocablo. Ante homenaje tan extremado, agotadores de la más alta capacidad de emoción, el agradecimiento por sincero y efusivo que sea, resulta un sentimiento frío; para ponerse a tono con vuestra extraordinaria bondad es menester decir algo más alto y expresivo: prometer y sentir culto fanático hacia los magnos bienhechores; un rendimiento fervoroso y perpetuo a los nobles espíritus que se han complacido en embellecer y sublimar hasta la hipérbola al modesto hombre de laboratorio y al paisano nostálgico del solar aragonés, del que la selectud, en complicidad con el dolor, le tiene alejado.

Pero no sería sincero callando que vuestra magnífica ofrenda peca de extremosa y apenas si tiene precedentes, aun tratándose de prestigios infinitamente superiores al mío. Cuando están justificadas y sus pedales arraigan en el corazón del pueblo, las estatuas representan, no sólo la consagración de una noble vida extinguida, sino algo así como su continuación material y corpórea. El original no debe contemplarse sino al través de las brumas de allá. Y aun para erigidas, sin temor a los adustos e inoculistas, parece cuerdo y prudente esperar a que el tiempo y la crítica depuren la obra realizada, separando la escoria del oro de ley. Pero, volviendo a mi paradójico caso, permitidme expresaros que vuestra inextinguible admiración trataba de imponer a mi enfermiza sensibilidad insostenible tortura. Sin tener en cuenta la exagerada emotividad de los viejos,—esos niños albinos que ríen y lloran por cualquier cosa—añelabais que yo, con además casi arrogante, me encarama con mi propia estatua, que es como comparecer ante severísimo juez. Aunque la penuria de mi salud lo hubiera consentido, la conciencia de mi pequeñez me lo habría estorbado. Ante mi alma conurbada, las facciones de mi simulacro material, creación de un escultor de genio, habríanme parecido animarse, ad-

quirir voz articulada y dirigirme ásperos reproches.

—¿Qué has hecho tú —me habría dicho la estatua—para merecerme? ¿Cómo no te avergüenzas de recibir en vida tamaño galardón, cuando tantos aragoneses gloriosos, algunos de desaparecidos hace siglos no lo han recibido todavía? ¿Ignoras que no tiene estatua el primero de los naturalistas españoles D. de Félix de Azara, admirado por Linneo y citado encomiásticamente por Darwin y todos los zoólogos extranjeros, a causa de sus estudios sobre la fauna de la América del Sur, conducidos con espíritu científico insuperable; ni su hermano el sutil diplomático a quien por antonomasia llamaba Napoleón el «hombre de talento» de España; ni Pedro Ciruelo, el insigne matemático de París y Salamanca, único español que en este linaje de investigaciones podemos oponer al geómetra portugués Núñez; ni el médico botánico Mariano Casca de crédito mundial; ni, pasando a otro orden de estudios, el profundo filósofo y prodigioso estilista Baltasar Gracián, tan encomiado por Schopenhauer y muchos pensadores extranjeros: ni el admirable Zurita, primer historiador español; que desdiciendo mitos y leyendas basó con perspicacia y segura crítica, sus relatos en hechos incontestables y documentos auténticos?

Y la estatua implacable habría recordado todavía sin fin de nombres ilustres de moralistas, filósofos, poetas, políticos, guerreros y escritores aragoneses que si perduran en nuestra memoria, gracias al patriotismo de nuestras Corporaciones populares, no alzan sus nobles bustos al sol ni brillan en la dulce penumbra de los Centros docentes para ejemplo, estímulo y orgullo de la juventud estudiantil.

Al llegar aquí mi pluma tiembla, sonrojada al medir toda la enorme desproporción entre mis pobres merecimientos y la honra dispensada. Aun escribiendo a distancia del ambiente benévolo donde resonarán mis palabras, la emoción me sobrecoge, poniendo en ellas una veladura de tristeza.

Es que presente que serán las últimas dirigidas a mis antiguos condiscípulos, algunos de ellos ilustres maestros de la Universidad, y a mis queridos paisanos.

Por eso desearía, en lo que me resta por decir, escogerlas con metódico esmero, para que tradujeran lo más íntimo y vivificador de mis ideas. Y puesto que he sido maestro, permitaseme dirigir las a la juventud.

Séame lícito insistir en un lugar común, que en mí adquiere semblante de manía; que la carroza de la civilización española no puede marchar casi exclusivamente como hasta hoy, apoyada solamente en las doradas ruedas de la literatura y del arte; para triunfar en las ásperas contiendas de la vida internacional y evitar tumbos y caídas, es fuerza añadirle las dos sólidas ruedas de la ciencia y de la industria originales. Por no haber, sino de tarde en tarde, sentido esta verdad trivial, nuestra cultura actual constituye, salvo excepciones, remedo servil de la extranjera, y nuestra precaria independencia política se sostiene, más que por la eficacia de la propia fuerza y los recursos de la técnica, por las discordias y recelos de las naciones próceras.

Como veis, mi relativo pesimismo, al modo del de Costa, es puramente crítico. Y en todo caso jamás consentí que pasara desde el cerebro a las manos. A despecho de recientes desventuras, conservo inquebrantable fe en los destinos de la raza. Es que al través del presente, un tanto sombrío, columbro consoladoras posibilidades y luminosas perspectivas: fundo mis esperanzas, no sólo en el incremento de la riqueza pública y en el fomento de algunas industrias, sino en la apari-



Para el dolor de cabeza, los cólicos y el malestar nervioso que sufren las damas durante los trastornos fisiológicos mensuales, no hay nada igual a la

Cafiaspirina

TABLETAS BAYER DE ASPIRINA Y CAFEINA



Boda Herrera-López

En la ciudad de Heredia se efectuó la boda del caballero don Alejandro Herrera con la gentil señorita María Emilia López. Los nuevos esposos fueron apadrinados por don Julio Granados y señora, don Juan Rodríguez y doña María Aurelia Ulloa de Rodríguez, don Carlos Sánchez y Angelina Esquivel, don Joaquín Badilla y doña Amada Rosabal de Badilla, don Marco Tulio Fonseca y Graciela Herrera, don Ernesto González y Adela Morales, don Eduardo Herrera y Rosalina Montero.

Hacemos votos por la felicidad eterna de los nuevos esposos.

Album social

Para Cartago salieron el Dr. Giustiniani, don Carlos María Jiménez y don Chale Ross.

—De Alajuela regresaron don Ricardo Fournier y señora.

—Doña Marina de Vargas salió para Juan Viñas.

—Mejor ha seguido doña Mercedes de Baudrit.

—De Tres Ríos regresó don Daniel Gallegos.

—En breve saldrá para el exterior don Enrique Hine.

—La niña Claudia Jiménez ha seguido mejor.

—Vino de Heredia la Sta. Odilia Arias.

—Regresó de Cartago la señorita Carmen Peralta.

—Don Luis Escalante ha restablecido.

ción, cada vez más numerosa, de jóvenes investigadores, formados unos en España, adestrados los más en el extranjero, donde sus trabajos son cada día más conocidos y estimados. Y en este renacimiento cultural, los aragoneses, proclamémosle con orgullo, no vamos a la zaga de las demás regiones.

Resta empero mucho por hacer: ni la ciencia lo es todo. Hay que combatir, según insistí antes, en muchos frentes a la vez. Urge refundir la España gloriosa, pero incompleta y contrahecha, legada por el pasado. Esculpamos entre todos una Minerva española, fuerte por la espada, pero más fuerte por su saber, su prosperidad y su prudencia. Toca a los artistas y a los poetas modelar el divino rostro y bordar el espléndido manto; sabios avezados a todas las disciplinas formarán su espíritu, abriéndolo con visión original, a la comprensión de la naturaleza; inventores geniales y obreros diestros fabricarán sus armas, forjarán su escudo y labrarán sus preseas. Y cuando la divina Pallas, modelada entre todos y convertida en sér vivo por un milagro del amor colectivo, salga refulgente del taller y desafíe las miradas de los extraños, estemos seguros de que será saludada con respeto y simpatía. Y aquel sol que no se ponía en nuestros dominios, aunque sí con harta frecuencia en nuestras almas, dorará todavía con resplandores de gloria el nimen de la raza.

S. RAMON CAJAL

El sport en Alajuela

Deportista condecorado

La Liga Deportiva alajuelense organizó una simpática fiesta en honor a su «goal keeper», el joven Arnulfo Zeledón. El acto tuvo verificativo el sábado 23 en el Salón de la Escuela de Varones, donde se dieron cita lindas señoritas, amigos y aficionados de aquella Liga y deportistas en general. Después del discurso de ofrecimiento, pronunciado por el Lic. don Ricardo Fournier, fué elegida entre las bellas concurrentes, la linda señorita Luz Rothe, para colocar en el pecho del joven Zeledón, una preciosa medalla, con la cual la Liga Deportiva quiso demostrarle su agradecimiento por sus esfuerzos, y su buena labor en el presente año, en favor de tan importante Club. En aquel impresionante momento, la concurrencia aplaudió con frenesí, demostrando su simpatía a la señorita Rothe y al deportista condecorado. Conmovido el señor Zeledón, dijo las palabras que la gratitud y el cariño le dictaban hacia sus amigos y obsequiantes. A continuación hubo dos números de canto, por los señores Doctor Chaverri y Jorge Luis Solera, y dos recitaciones por Rogelio y Ovidio Salazar.

La fiesta, amenizada por la orquesta Mórux terminó en medio de la mayor alegría y por ello felicitamos sinceramente a la Liga Deportiva alajuelense, que tan bien sentado tiene su nombre en el sport nacional, lo mismo que a don Arnulfo Zeledón por su triunfo.

¿D. Luis Cruz Meza ministro?

Se decía ayer con insistencia en esta capital, que le había sido ofrecida la Cartera de Relaciones Exteriores al Lic. don Luis Cruz Meza, quien actualmente reside en la ciudad de Guatemala y desempeña el puesto de Director de la Escuela de Agricultura de ese país.

LAVOL

Nuevo Descubrimiento

La primera gota fresca de LAVOL, hace que la comezón y dolor irritante desaparecan instantáneamente.

El LAVOL, en un espacio muy corto de tiempo, limpia y cura las peores formas de enfermedades de la piel. Costras duras, o escamas, litigios, supurantes, erupciones venenosas, eczema, indurcia, granos y ronchas de la cara—todo desaparece con una simple botella de LAVOL; el famoso líquido para uso externo solamente.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias.



Agentes:

The Costa Rica Mercantile

UN FRASCO es la salud de Ud. y de sus hijos futuros

DE IPERBIOTINA MALESCI

CAMISERIA

El Gallo de Oro

La única casa en la República especial en el ramo de Camisería.



Encargos a la medida

Excelente surtido de telas

Artículos para caballeros

25 varas al Este del «Hotel Europa» SAN JOSE, COSTA RICA

Susríbese a «La Prensa»

Obras completas de

W. WALKER ATKINSON

La Salud — La Riqueza — El Amor

ese tesoro que todos ambicionamos se consigue leyendo las obras de este gran pensador norteamericano.

Se han publicado los siguientes tomos, empastados lujosamente. Impresión nítida y buen papel. Cada tomo \$ 5 00

Publicadas

¡Conócete!

Las fuerzas ocultas

Psicología del éxito

Las leyes del pensamiento

¡Quiere, y podrás!

El trabajo mental

Las leyes del raciocinio

Cómo habéis de pensar

En prensa

La ciencia de la palabra

La magia mental

La fuerza de la inteligencia

Confía en tí

El empleo de la inteligencia

Una fuerza nueva

Vivid como os digo

De venta en la Imprenta FALCO Y BORRASE

La tiranía en México

El intonso tiranuelo, tan inculto como tan bárbaro y tan ambicioso como ridículo, que desde hace dos años exhibe pedantesco su ferocidad de cicocéfalo demente desde el antiguo Palacio de los Virreyes, sobrecogido de un terror pánico ha desatado sobre los desafortunados a su Gobierno la más encarnizada, la más vil y cobarda de las persecuciones, intentando ahogar en sangre, el formidable movimiento revolucionario que pugna por su destrucción.

Obrégón, en su brutal egolatría, ha decretado su adoración, y los paguerristas a sueldo lo han proclamado grande; hubo quien lo llamase el sucesor de Juárez; Palavicini en su viaje de Egipto a Europa lo llamó el intolado divino; un ysqul lo ha comparado con el Manco de Lepanto... Yo le voy a llamar el Manco del Espanto.

Este asesino, que no ha dejado una sola casa de México sin un crepón de luto, que traicionó a Villa en la Convención después de firmar sobre la bandera nacional, que traicionó a Carranza, que traicionó a Pablo González, que traicionó a Félix Díaz y a sus propios partidarios los miembros del fatídico P. L. C. sólo puede ser comparado con el Rey Ninive, aquel que nos presenta la historia con los párpados entornados aspirando mansamente el aroma de una flor de loto, mientras un Escriba, acurrucado en un rincón, lee la lista de las cabezas cortadas al pie del trono. Y dicho todo un yaqui marihuano, cocainómano, eteroneo y morfomano ¡un aborto infernal! ha emprendido a puñaladas, intentando en su radicalismo contra-productivo acabar con sus enemigos. ¡Y las revoluciones se alimentan de sangre!

Mientras por un lado la prensa vendida proclama a los cuatro vientos que el Gobierno no concede importancia al movimiento rebelde por otro, la Secretaría de Guerra ordena telegráficamente el asesinato de los revolucionarios prisioneros. El Ministerio de la Guerra convertido en Tribunal Omnívoto sentencia diariamente a docenas de desafortunados el actual orden de cosas; no pasa un día sin que los periódicos en ridículo contraste con la tranquilidad que reina en el país no nos den cuenta de un fusilamiento o de un combate, donde los prisioneros fueron sometidos a un consejo de guerra sumarísimo y ejecutados a la media hora... Antes de que termine el consejo.

Tanto horror, tanta crueldad, exaspera al país; tal parece que el trágico espíritu del Papa Borgia desde el Espanto dicta sus fallos sangrientos. El pueblo, cansado ya de tales atentados, temblando de cólera santa, ansioso de justicia, se ha lanzado a los campos de batalla; las campanas de Palacio han empezado a tocar a rebato, el festín de Baltasar se ha suspendido, y sobre la orgía bizantina de los yaquis, se han levantado los cirios siniestros que con palidez trágica, iluminarán el sarcófago que recorra los restos pestilentes de «Agua Prieta».

Nuestras almas, noblemente imantadas a un supremo anhelo de justicia, clamarán heroicamente por una verdadera etapa de embellecimiento y dignificación nacional; por una etapa de respeto a las instituciones, de amor a la libertad, de culto al derecho; donde los asesinos no atropallen a la sociedad; donde los parias no se titulen legisladores; donde los salteadores del poder público no se dignen defensores de la Ley. Luchar contra una tiranía militar que ha hecho un ídolo del cadalso, sobre cuyas maderas ensangrentadas descansan aún los restos de las víctimas; humilladas, es suficiente por «dignidad ciudadana», un alto deber que en estos momentos de tragedia debemos tremolar desde la cumbre inaccesible de nuestra rebeldía.

El manco del Espanto, a fuerza de cobardes asesinatos, de infames celadas, de espeluznantes traiciones, de falsas amistades, se ha propuesto acabar con los enemigos de su régimen, y el pretorianismo imperante, estultamente protegidos por ese sirio llamado Plutarco Elías Calles, — el de las cínicas pupilas de cuadrumano megalómano, — llegando hasta el non plus ultra de la infamia, ha sembrado los campos rebeldes de traidores embozados, que siguiendo la vil escuela de Rodolfo Herrero — el instrumento empleado por Obrégón para asesinar a Carranza — aprovechando las primeras oportunidades asesinan a los enemigos del Gobierno, comunicando más tarde a la prensa «independiente» que murieron en combate o fueron ejecutados después de un Consejo de Guerra. Así murió el General Lucio Blanco, miserablemente asesinado en su cama por esbirros pagados, para ser más tarde arrojado su cadáver a las aguas de un río; así murió el Gral. Eduardo Hernández, felonamente acribillado a tiros mientras dormía en la sierra de Chihuahua, y así también, traidora y cobardemente, fué fusilado ese glorioso y leal soldado de la República que en vida se llamó Francisco Murgía, y que tan bravamente representaba la lealtad de un ejército que inconsciente y ciego, se dejó arrastrar al vórtice sombrío de la más inicua y fatal de las traiciones políticas.

Indiscutiblemente el llamado Gobierno del Manco del Espanto, está cimentado sobre una laguna de sangre; ese hombre escaló el poder mediante un cuartelazo y un crimen horrendo; la constitución lo inhabilita, la justicia lo repudia, la historia tendrá que maldecirlo.

¿Es honrado, pues, permanecer indiferentes, aprobando con nuestro silencio el actual orden de esas cosas? No; nuestro deber es protestar contra los piratas de la Patria que han iniciado bárbaramente el saqueo de nuestros hogares y la conculcación de nuestros derechos; nuestro deber nos marca claramente un derrotero definitivo: «Luchemos contra el Manco del Espanto». Necesitamos agruparnos, y nos agrupamos en derredor del hombre que esboza viril y patrióticamente un programa de salvación nacional. Sobre los restos gloriosos de Venustiano Carranza y de Francisco Murgía, aparecerá muy pronto el Centauro vengador que conducirá al pueblo mexicano a la realización de sus grandes destinos.

«Un gobierno que no descansa sino en la fuerza, cae al más mío me desequilibrio de ésta», ha dicho Guillermo Ferrer, el más insigne de los historiadores contemporáneos, y la fuerza militar de Obrégón ha iniciado su fatal derrumbamiento. Es inútil fingir un desdén optimista que están muy lejos de sentir; la catástrofe flota en el ambiente y el ocultamiento de la verdad no hará decrecer la fuerza de la revolución que cada día adquiere más vigor, alimentándose con la misma sangre que los asesinatos de la Patria vierten inútilmente sobre el país. «La ley fuga». «Los fusilamientos sumarios» y los «Suicidios» de Generales a lo Rosalín Alcocer, son la muerte de los Gobiernos y marcan claramente los síntomas de debilidad y de impotencia. ¡Los gobiernos fuertes no asesinan! El asesinato es una debilidad, y los hombres de Sonora, han hecho de él un trofeo escalofriante.

La opinión pública que ve con fulminante pupila de odio a estos Generales lombrocianos convertidos en «Emancipadores» de la Patria, sabe perfectamente que se acerca rápidamente la hora de las grandes responsabilidades y de los grandes castigos. Casandra, desde su torre, lanza al aire su canto profético. ¡Cuidate, Manco del Espanto!

CORONEL LEON OSSORIO

LOS PEQUEÑOS GRANDES HOMBRES

Con Azorín

Un silencio; otro silencio; «La Academia es un cuerpo muerto». Azorín debía ser Académico.

—Vuelva a las cuatro, me dice una criada rubia; el señor está comiendo.

¿Azorín comiendo? Ah! Es verdad; detrás del fino artista que se llama Azorín, está el señor Martínez Ruiz, Diputado a Cortes, político y escudero del señor La Cierva. Yo no sé si ha alcanzado la Insula pero...

Azorín usa sombrero de paño negro, en la calle. Es gordo y rubio, como uno de los angelotes de Murillo, y usa gabán negro. Los zapatos sin tacones y la mirada muy decepcionada y muy triste.

—He suprimido las intervius, dice el señor Martínez, a guisa de saludo. Luego se sienta en una silla, frente a mí; ha puesto las manos en las rodillas como un colegial, y mira al suelo.

—No es una intervius. Deseaba conocer al señor Azorín.

Un silencio. Otro silencio. Otro silencio. Ha pasado un ángel, ha pasado otro ángel, luego un tercero; uno rubio, el otro ingenuo, y el tercero... Se oye llorar a un niño. No es de Azorín, porque no tiene hijos. Sólo tiene señora. El niño debe llorar en otro piso. Azorín mira al suelo. Yo miro a Azorín. Ancho de cara, frío como un sajón y de expresión muy doliente. «Posa en gléidos», me ha dicho un escritor. Viste con gran sobriedad y habla masticando las palabras. Hay que apremiarle. Es lo que se llama sacar las palabras con tirabuzón. Parece una víctima. El alma de Azorín huye como una corza y se encoge dentro de su madriguera como un caracol. Yo no sé de que hablar con Azorín. Me olvidé del bolchevismo. Según Camba, es el único tema que interesa a Azorín.

—¿Qué libro prepara usted, señor Azorín?

Azorín levanta los ojos claros, y luego dice:

—Uao sobre Fray Luis de Granada.

Luego se vuelve a callar. Este hombre pasa de parco y de frío, como otros hacen alarde de sus plumas y de su verborrea.

—En América se le lee mucho señor Azorín.

—Si, se venden mis libros.

Azorín mira al cielo con sus ojos claros; luego me mira a mí. En una modesta copia, un caballero del Greco, magro y desencajado, reza preso en su marco, con la mano al pecho y los ojos mirando muy arriba. Y miro la mesa. Una pobre mesa sin brillo y sin barniz. Miro la estancia fría. No hay alfombras, no hay colgaduras, no hay tapices, no hay bilbelots, no hay ni siquiera una flor.

Esas deben ser metáforas para el señor Azorín, y ya se sabe el odio de Azorín por los artificios retóricos.

Tiene el alma desnuda como una llanura manchega y almenada como un castillo. Ni una flor, ni un trino de pájaro, ni un cantar. Apenas si el claustro sombrío para hundir el alma en la sombra propicia.

Siento malestar. ¿Cómo destapar a este hombre de corbata incolorada y modesta, que no fuma, que no habla, que no dice impertinencias, ni exhibe por las calles su perro sin cola?

Azorín rompe el silencio diciéndome que trasmite a América sus simpatías. Esta frase la ha rumiado mucho, pero al fin le ha salido y ahora la tengo en la mano como una monedita. Es redonda y sonora. Yo me inclino al dar las gracias para ocultar una sonrisa. Es una frase, me digo, digna de un Emperador. América debe sentirse muy orgullosa de la simpatía del Sr. Azorín.

Yo me animo. Al fin este hombre va tirando el hilo del carrete.

—¿Qué le parece la Academia, señor Azorín?

—Es un cuerpo muerto, dice Azorín.

La Academia es un tema que interesa siempre a los hombres como Azorín, que nacieron para sentarse en un sillón. De la poltroca casera al sillón de la Academia, no hay más que una pequeña diferencia. La misma que hay entre la mediocridad y el talento.

—Usted no es académico, ¿verdad?

—No, señor, dice Azorín, pero no lo fueron ni Verlaine, ni Baudelaire, ni Gautier.

—¿Y Anatole France?

Azorín suspira y vuelve a envolverse en su silencio como en su capa de invierno. Yo decido despedirme. Miro al caballero del Greco, que ha dejado de rezar en su marco sencillo. Le miro a Azorín los zapatos, cuyas orejas asomaban por detrás del pantalón y que están sucios, luego le doy la mano.

—Adiós, señor Azorín.

—Adiós.

Azorín me da una mano gorda y blanda de benedictino; me acompaña hasta la puerta, se queda de pie en el umbral. Le hago una seña con la mano y al bajar me quedo mirando como un bobo a la portera, que me sonríe, remediando un calzoncillo. La poesía, toda la poesía de Azorín, no tiene acaso la sencillez de una portera que sonríe remediando un calzoncillo?

En la tarde, leo el ABC y me tropiezo con Azorín. Es un comentario de Fray Luis. Habla de un niño que llora mientras él glosa la prosa del traile. Habla de la madre a quien no conoce y que vive a su lado. «¿Qué cosa terrible es la vida?» dice Azorín en el artículo. Y más abajo como un anhelo y una aspiración dichosa, pide: «La meditación en sociedad y en el silencio con la mano en la mejilla».

«No es verdad que el señor Azorín ha nacido para sentarse en un sillón, aun cuando sea en uno de la academia?»

Así podía meditar mejor «en la soledad y en el silencio, con la mano en la mejilla».

ALBERTO GUILLEN

Por qué no gana Ud. dinero comprando sus artículos en

LA MARQUESA

TIENDA DE

CÉSAR ARGUEDAS

SITUADA FRENTE AL PASAJE JIMÉNEZ

allí encontrará Ud. vestidos para hombres y niños a precios de oportunidad, corsets, driles, céfiros, mantas y lienzos, a precios de ganga. También ofrezco una Registradora para cantina o pulpería, muy barata.

DR. CONSTANTINO HERDOCIA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
MEDICOY CIRUJANO

Enfermedades de los Ojos, Oídos, Nariz y Garganta

Horas de oficina de 10 a 11, y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades

Teléfono Número 143 — San José, Costa Rica

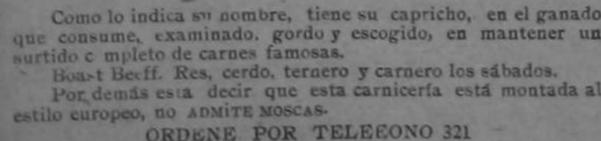
Carnicería EL CAPRICHIO de AUGUSTO COLOMBARI

Como lo indica su nombre, tiene su capricho, en el ganado que consume, examinado, gordo y escogido, en mantener un surtido completo de carnes famosas.

Boast Beef, Res, cerdo, ternero y carnero los sábados.

Por demás está decir que esta carnicería está montada al estilo europeo, no admite moscas.

ORDENE POR TELEFONO 321



OBRAS EN VENTA EN LA

Imprenta y Librería FALCO & BORRASE

PASAJE CALDERON, FRENTE AL LADO N. DEL MERCADO
APARTADO 638 - SAN JOSE - TELÉFONO 884

OBRAS EN VENTA

Obras de Pio Baroja

- CÉSAR O NADA 4 00
- AURORA ROJA 3 50
- LA FERIA DE LOS INDISCRETOS 3 50
- LAS TRAGEDIAS GROTESCAS 3 50
- EL MUNDO ES ANSI 3 50
- PARADOX, REY 3 50
- LA RUTA DEL AVENTURERO 3 50
- LOS CAMINOS DEL MUNDO 3 50
- CON LA PLUMA Y CON EL SABLE 3 50
- LOS RECURSOS DE LA ASTUCIA 3 50
- EL ESCUADRÓN DEL BRIGANTE 3 50
- EL MAYORAZGO DE LABRAS 1 50

Los grandes autores

- A CINCO COLONES EL TOMO EMPASTADO
- EL ROMANCIERO DEL CID
- LA ILIADA, Homero
- FAUSTO (2 tomos), Goethe
- EL BANDOLERO, T. de Molina
- ENTREMÉSSES, Cervantes
- EL BARBERO DE SEVILLA, BO-
- DAS DE FIGARO, Beaumarchais
- HAMLET; ROMEO Y JULIETA, Sha-
- kespeare
- EDIPO (trilogía), Sófocles
- AMADO HASTA EL PATIBULO,
- Jokai
- PILAR ABARCA, J. Llampayas

LAS MEJORES POESIAS LIRICAS DE LOS MEJORES POETAS

- TOMOS A € 1-25 CADA UNO
- Shelley : Shakespeare : Leopardi
Verlaine : Heine : Wordsworth
Teixeira d'Pascores : Victor Hugo

Obras completas de B. Morales San Martín

- A € 4.00 el tomo
- El Ocaso del Hombre
 - El Enigma de lo Imposible
 - Tierra Levantina (2 tomos)

Obras de J. E. Rodó

- Motivos de Proteo 5-00
- El Camino de Paros 3-50
- El Mirador de Próspero 5-00
- Hombres de América 5-00
- Ariel 2-50
- El que vendrá 4-75

Lea Las Parábolas de Guyau

Precio: € 1 25

Obras completas de W. Walter Atkinson

- A CINCO COLONES EL TOMO EMPASTADO
- ¡CONÓCETE!
- LAS FUERZAS OCULTAS.
- PSICOLOGIA DEL EXITO.
- LAS LEYES DEL PENSAMIENTO.
- ¡QUIERE, Y PODRÁS!
- EL TRABAJO MENTAL.

Obras de Marden

- A CINCO COLONES EL TOMO EMPASTADO
- SIEMPRE ADELANTE
- EL EXITO COMERCIAL
- ABRIRSE PASO
- LA INICIACION EN LOS NEGOCIOS

Tomos a 60 céntimos

- LAS CLASES JORNALERAS, Francisco Pi y Margall
- MISCELANEA FILOSÓFICA, Voltaire
- LA PROPIEDAD, P. J. Proudhon
- CRÍTICA DEL CRISTIANISMO, F. Laurent
- TEMAS VARIOS, E. Benot
- EL HOMBRE Y LA TIERRA (fiagmentos), Enseñe Reclus
- LAS CIENCIAS HISTÓRICAS Y LAS CIENCIAS NATURALES, E. Renán y M. Berthelot
- CRÍTICA SOCIAL, Emilio Zola
- DE LOS JESUITAS, J. Michelet
- LA RELIGIOSA, Diderot

Obras de H. Balzac

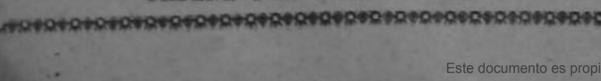
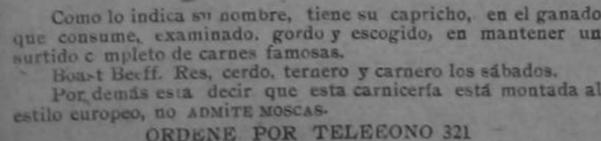
- A € 2.00 TOMO EMPASTADO
- La musa del departamento.
- Las rivalidades.
- El padre Goriot.
- César Biotteau.
- La casa de Nucingen.
- La casa del gato que pelotea.
- El contrato de matrimonio
- Modesta Blinón
- La última encarnación de Vautrin
- Los chuanos.
- Los Maranas.
- Luis Lambert.
- Juana la Palida.
- Reverso de la Historia contemporánea
- El diputado de Arcis.
- El primo Pons.
- Un asunto tenebroso.
- La misa del alce.
- La prima Jel
- El cura de aldea
- Los Aldeanos
- La investigación de lo absoluto
- El hijo maldito
- Disgustillos de la vida conyugal
- Úrsula Mirouet.
- Eugenia Grandet
- Petrilla

Ediciones Renovación

- A 30 CENTIMOS TOMO
- Bronces de antaño, (teatro), E. Calsamit gila.
- El jardín de Epicuro, Anatole France
- Páginas escogidas, Mariano Ospina R.
- Juan José, Joaquín Dicenta
- Miscelánea literaria, Juan Maragall.
- La Ciencia y la Metafísica, C. Gagini.
- La vida que pasa, Eduardo Zamacois.
- El Estado Docente, R. Castro Meléndez.
- Artículos, Eça de Queiroz.
- Evangélicas, P. B. Palacios (Almafuerte)
- Las guarías del crepusculo, N. Pacheco la escuela, Luis de Zulueta.
- La Escuela altruista, Anselmo Lorenzo.
- Lecturas, Angel Ganivet.
- La Basílica Fantasma, Pierre Loti.
- El príncipe feliz, Oscar Wilde.
- Landica no triste (poesías), Vte. Medina
- Desincomento fugaz, L. Montalbán
- Homenaje a Francia 1918.
- Desde Europa, J. Enrique Rodó.
- A UN COLON TOMO
- La República de los soviets, L. Araquistain
- Cuentos de amor y de tragedia, V. Sienit.
- Fanatismo político y religioso, Benito Pérez Galdós
- Diálogos sobre la belleza, F. Pi y Margay
- Páginas selectas, Jacinto Benavente.
- Antología hispano-americana, Nicaragua
- Malos vecinos, Georges Clemenceau
- El patio azul, Santiago Rusiñol
- De sobremesa, Jacinto Benavente
- A 50 Céntimos tomo
- Las Virgenes Locas, por Vicente Blasco Ibañez.
- Pequeño Ideario, Angel Ganivet.
- Las Rosas de Engadid (poesías), Rafael Arevalo Martínez.

Ediciones Mínimas

- A 40 CENTIMOS TOMO
- Aguafuertes del Zoológico, C. Onelli.
- Lineas, Andrés Bregua.
- Meditaciones, M. Medina Betancort.
- Corias Amatorias, Mariana Alcoforado.
- Cuentos, Fray Mocho (José S. Alvarez).
- Crainquebille, Anatole France.
- Oemas, Guillermo Valencia.
- Poesías, Edmundo Montagne.
- Algunas páginas, Rem de Gourmont
- Sus mejores cuentos, A. Monteavaro.
- El sexto matrimonio de Barba Azul.



TRAUBE

Fábrica de Hielo, Cervezas y Aguas Gaseosas — Cervezas "Lager grande y pequeña; Doble", grande y pequeña; Aguas minerales Kola Doble, Kola Champagne, Cream soda, Ginger-ale